**"RENACER PRFÉTICO: MEDELLÍN, ROMERO FRANCISCO"**

**12 al 14 de octubre de 2018**

**CANONIZACIÓN MONSEÑOR ROMERO**

|  |
| --- |
| Ficha 1: La conversión de un obispo conservador.  Ficha 2: Monseñor Romero, profeta y mártir de la fe.  Ficha 3: Monseñor Romero y la renovación de la Iglesia.  Ficha 4: Monseñor Romero y la transformación de la sociedad. |

**FICHA 2: MONSEÑOR ROMERO, PROFETA Y MÁRTIR DE LA FE**

**Introducción.** Los profetas eran conocidos en el Antiguo Testamento, como personas escogidas por Yahvé para asumir una función pública y hablar en su nombre para todo el pueblo. Hablar no solamente de temas religiosos, sino en particular de las situaciones de injusticia y defender a los pobres de los abusos de las clases dominantes. Juan Bautista fue un profeta (cf. Mt 11, 9). Jesús se atribuyó a sí mismo la condición de profeta (cf. Lc 13, 33) y el Nuevo Testamento lo considera como el enviado principal para hablar en nombre de Dios.

**1. Monseñor Romero, profeta contemporáneo**

**1. Monseñor Romero, escogido para hablar en nombre de Dios.** Como arzobispo hablaba en nombre de la Iglesia. Pero su profecía tenía raíces más hondas, en el mismo Dios: "Nuestra única grandeza es la apertura hacia Dios y el decirle, como los profetas: 'Aquí estoy, Señor. Envíame'" (Homilía 8 de julio de 1979).

**2. Monseñor Romero, profeta con el pueblo.** "Nunca me he sentido profeta en el sentido único en el pueblo, porque sé que ustedes y yo, el pueblo de Dios, formamos el pueblo profético" (Homilía 8 de julio de 1979).

3. Como los profetas del AT, **Monseñor Romero no podía quedarse callado:** "No podemos callar, queridos hermanos, como la Iglesia profética en un mundo tan corrompido, tan injusto. Sería de veras la realización de aquella comparación tremenda: 'Perros mudos'. ¿De qué sirve un perro mudo que no cuida la heredad?" (Homilía 8 de julio de 1979)**.**

**4. La palabra del profeta es histórica.** El profeta proclama lo que Dios piensa, lo que Dios quiere, la voluntad de Dios en la realidad histórica con toda su complejidad. No habla sólo de temas religiosos o de aspectos relacionados con el culto: "Una predicación que no tuviera que encarnarse en el proyecto salvífico de Dios en las vicisitudes trágicas, dolorosas o esperanzadoras de nuestra realidad, no sería un cristianismo auténtico" (Homilía 24 de diciembre de 1978).



**5. La palabra del profeta es conflictiva.** En medio de los conflictos que atravesaban la vida social y política de El Salvador durante la época de Monseñor Romero, él proclamó claramente: "Si es verdadera, la Palabra de Dios lleva algo explosivo y no muchos la quieren llevar. Si fuera dinamita muerta, ya nadie tendría miedo" (Homilía 9 de septiembre de 1979).

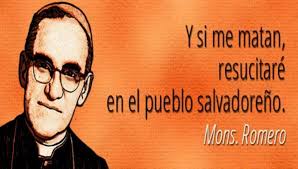
**6. La palabra del profeta lleva a la liberación.** Monseñor Romero respondía: "Muchas veces me han preguntado aquí en El Salvador. ¿Qué podemos hacer? ¿No hay salida para la situación de El Salvador? Y yo, lleno de esperanza y de fe, no sólo con una fe divina, sino con una fe humana, creyendo también en los hombres, digo: Sí, hay salida" (Homilía 18 de febrero de 1979).

**Monseñor Romero, mártir de la fe**

**1. Monseñor Romero supo que algunos no lo querían.** "Yo sé que he caído mal a mucha gente, pero sé que he caído bien a todos aquellos que buscan sinceramente la conversión de la Iglesia" (Homilía 21 de agosto de 1977).

**2. Monseñor Romero recibió amenazas.** "Quisiera aclarar un punto. Se ha hecho bastante eco a una noticia de amenazas de muerte a mi persona. Quiero asegurarles a ustedes, y les pido oraciones para ser fiel a esta promesa, que no abandonaré a mi pueblo, sino que correré con él, todos los riesgos" (Homilía 11 de noviembre de 1979).

**3. Monseñor Romero sabía que su muerte se acercaba.** "Hablo en primera persona porque esta semana me llegó un aviso de que estoy yo en la lista de los que van a ser eliminados la próxima semana. Pero que quede constancia de que la voz de la justicia nadie la puede matar ya" (Homilía del 24 de febrero de 1980).

**4. Su muerte será signo de resurrección.** "Si me matan resucitaré en el pueblo salvadoreño. Como pastor estoy obligado a dar la vida por quienes amo. Que son todos los salvadoreños. Mi muerte, si es aceptada por Dios, será por la liberación de mi pueblo y como testimonio de esperanza en el futuro. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás"